

# El Gobierno está obligado por ley a duplicar el trasvase del Tajo durante este mes de julio

El memorándum establece un envío de 38 hm<sup>3</sup> en lugar de los 20 previstos al superarse el día 1 en los embalses de Entrepeñas y Buendía los 688 hm<sup>3</sup>

F. J. Benito | | 03.07.2018 | 00:43

**La ministra Teresa Ribera abre una nueva polémica al afirmar que los trasvases son «algo extraordinario, no ordinario».**

El Gobierno tendrá que ampliar por ley (memorándum) este mes en 18 hm<sup>3</sup> más el volumen de agua del **trasvase Tajo-Segura** tras constatar que el domingo, 1 de julio, la reserva de agua en los embalses de Entrepeñas y Buendía alcanzaba los 701 hm<sup>3</sup>, lo que obliga a enviar hasta Alicante y Murcia un total de 38 hm<sup>3</sup>, y no los 20 hm<sup>3</sup> previstos, ya que la línea roja en julio está en los 688 hm<sup>3</sup>; y se ha superado.



Agua del Tajo llegando al embalse de Crevillent en una imagen del pasado mayo. **antonio amorós**

Fotos de la noticia

La noticia, positiva para los regantes porque permite disponer de **agua** de mejor calidad y más barata, llega en un momento en el que el Ejecutivo de Pedro Sánchez ha abierto la primera polémica con los agricultores. La nueva ministra responsable de la política hídrica, Teresa Ribera, ha teñido de sombras el futuro del Tajo-Segura y del Júcar-Vinalopó tras declarar ayer en una entrevista a El País, que **trasvases los justos**, que deben ser **algo extraordinario** dentro de la gestión del agua en España, no se pueden plantear como algo fijo anual o mensual, y que, incluso, no hay cuencas deficitarias. De los 38 hm<sup>3</sup>; a los que obliga la ley, 8 hm<sup>3</sup>; son para abastecimiento urbano y 30 hm<sup>3</sup>; para la agricultura.

El Sindicato de Regantes del Acueducto Tajo-Segura lleva ya un año esperando que el Gobierno, ahora socialista, responda a las medidas que planteó el verano pasado con las que los agricultores consideran que se podría amortiguar e, incluso solucionar, el problema de la falta de recursos en la zona hortofrutícola más importante de España en contribución al PIB y que mantiene cien mil empleos.

Rajoy miró para otro lado y las primeras señales de Pedro Sánchez no son nada tranquilizadoras tras las palabras de la ministra Ribera en torno a los trasvases. El propio Pedro Sánchez ya la lió el pasado mayo cuando aseguró en un acto público en Castilla-La Mancha su intención de **acabar con el Tajo-**

**Segura**, algo que corregiría día después en un encuentro con regantes en Murcia. La posición del Consell de Puig en el asunto ha sido siempre bastante ambigua.

Teresa Ribera considera ahora que «algo extraordinario como los trasvases, no se puede convertir en ordinario». Al ser preguntada por si pondrá fecha de caducidad del Tajo-Segura, la ministra afirmó que las aportaciones extraordinarias «deben ser eso», y recordó que «durante muchos años hemos tenido delante el mito del déficit hídrico, cuando en realidad no hay cuencas deficitarias ni excedentarias, porque cada cuenca tiene lo propio de cada una». La ministra solo reconoció que «puede ser que en algún momento se necesite un apoyo extraordinario, pero hay que dimensionar las cosas y que no pase a ser la regla: lo extraordinario no se puede convertir en ordinario, que todos los meses o todos los años tengamos que hacerlo». Según Ribera, «eso plantea problemas muy serios. Claro que tenemos que garantizar un acceso a **agua potable para consumo humano** en las regiones más secas, y pensar en cuáles son las necesidades para otros **usos industriales y económicos**. No tiene sentido pensar en que vamos a impulsar macrodesarrollos urbanísticos o grandes explotaciones de regadío».